

este punto sacrificios y el de Salerno jesuita, manifestó que no contaba con ninguna clase de recursos, pero vendió una cruz de brillantes que le habia regalado el rey Augusto de Polonia, por la que recibió una crecida suma que entregó sin reservarse nada para sí.

»Inocencio padecía mucho, por una hernia, de la cual no habia hablado mas que á un ayuda de cámara. Rompiósele la hernia, y le produjo una gran inflamacion. Conoció que se le acababa la vida y pidió los socoros de la religion, sucumbiendo al fin el 7 de Marzo de 1724, á la edad de 69 años, habiende gobernado la Iglesia por espacio de unos dos años y diez meses

»Era Inocencio de estatura más que mediana, de ojos claros y nariz larga, y era grave y majestuoso. Nunca permitió á nadie sentarse en su presencia, á excepcion de los cardenales y embajadores extraordinarios: delante de él solo podia permanecerse de pié ó de rodillas. No por esto se ha de decir que le faltaba humildad: ántes por el contrario era la virtud que más en él resplandecía, pero era muy guardador de su dignidad.

»Terminaremos con insertar algunos hechos de que da cuenta Picot en sus magníficas *Memorias*.

»Inocencio intervino en las divisiones que agitaban á la Francia y dirigió dos breves al rey y al regente, en los que manifestaba que sus predecesores habian reprobado el arreglo de 1720, y no creia que hubiese otro medio de conciliacion que la obediencia franca y sincera. Lamentábase de que no hubiese podido determinarse á los disidentes á abandonar la apelacion; expresábase con energía contra una carta que algunos de ellos le habian dirigido, y manifestaba que confiar rebaños á semejantes pastores era perderlos, mas bien que darles quien los guardase. Finalmente decia que la constitucion *Unigenitus* solo condenaba errores, y no atacaba los sentimientos de los Padres, ni las opiniones de las escuelas. El regente mandó imprimir estos breves en el Louvre.

»Inocencio vió con pesar los primeros síntomas de divisiones en la ciudad de Utrecht, y ocupábase sin descanso de este asunto cuando le sorprendió la muerte.

»En el dia 27 de Abril del año 1723 siete sacerdotes holandeses nombraron por autoridad propia un arzobispo de Utrecht. Despues

de la muerte de Codde, ocurrida en 1700, no hubo obispos en Holanda. Los vicarios apostólicos que se enviaron á ese pais, veianse obligados á abandonar su mision. El gobierno espiritual de esas provincias lo confió el Papa á sus nuncios de Colonia y Bruselas, á cuya jurisdiccion no quisieron someterse los partidarios de Codde, sostenidos por el capítulo de Utrecht, el cual pretendia gobernar mientras vacase la silla. Nombraba los obispos, daba dimisorias y ejercia las demás funciones propias de la administracion eclesiástica. La córte romana opinaba que habiendo quedado extinguido el capítulo de Utrecht despues del cambio de religion en Holanda, y dejando de existir durante mucho tiempo, los sacerdotes que tomaban el título de canónigos de Utrecht, pero que no residian en esta ciudad, sino que permanecian en varias parroquias de fuera de ella, no podian constituir el capítulo catedral y la Iglesia metropolitana. En efecto, ¿como esos siete sacerdotes, á quienes siguieron apenas otros sesenta, podian representar el resto del clero de Holanda, que era infinitamente mas numeroso y se hallaba sometido á la autoridad de la Santa Sede?

»Hé aquí el estado de este asunto en 1727. Despues de haber escrito al Papa por pura fórmula, el capítulo de Utrecht, ó mejor, los clérigos que pretendian formarle, eligieron arzobispo á Cornelio Steenoven, que mucho tiempo habia desempeñaba las funciones de vicario general. Participaron esta eleccion al Papa, rogándole que la confirmase, mas no recibieron respuesta alguna. El colegio de cardenales, en 8 de Abril de 1724, mandó, por hallarse entónces vacante la silla pontificia, al internuncio de Bruselas que recomendase á los obispos inmediatos que no favoreciesen la causa de Steenoven, porque la eleccion de este falso obispo se hizo sin derecho. Mas tarde la anuló Benedicto XIII. Steenoven murió en 3 de Abril de 1725. Los buenos católicos de Holanda aplaudieron la firmeza de la Santa Sede.

»Uno de los últimos actos de Inocencio fué prescribir la exacta observancia de algunos decretos del concilio de Trento.

»El conde de Albon dice en su *Discurso sobre la Italia*, tomo II, página 234: «Inocencio supo inmortalizar su corto pontificado. Por sus virtudes y sus conocimientos en la ciencia del gobierno fué un príncipe esclarecido. Despues de su muerte, la nobleza dió

las mas grandes pruebas de cuanto sentia su pérdida, y el pueblo lloraba.»

»Véase ahora, de que modo se expresa Lalande en su *Viaje á Italia*:

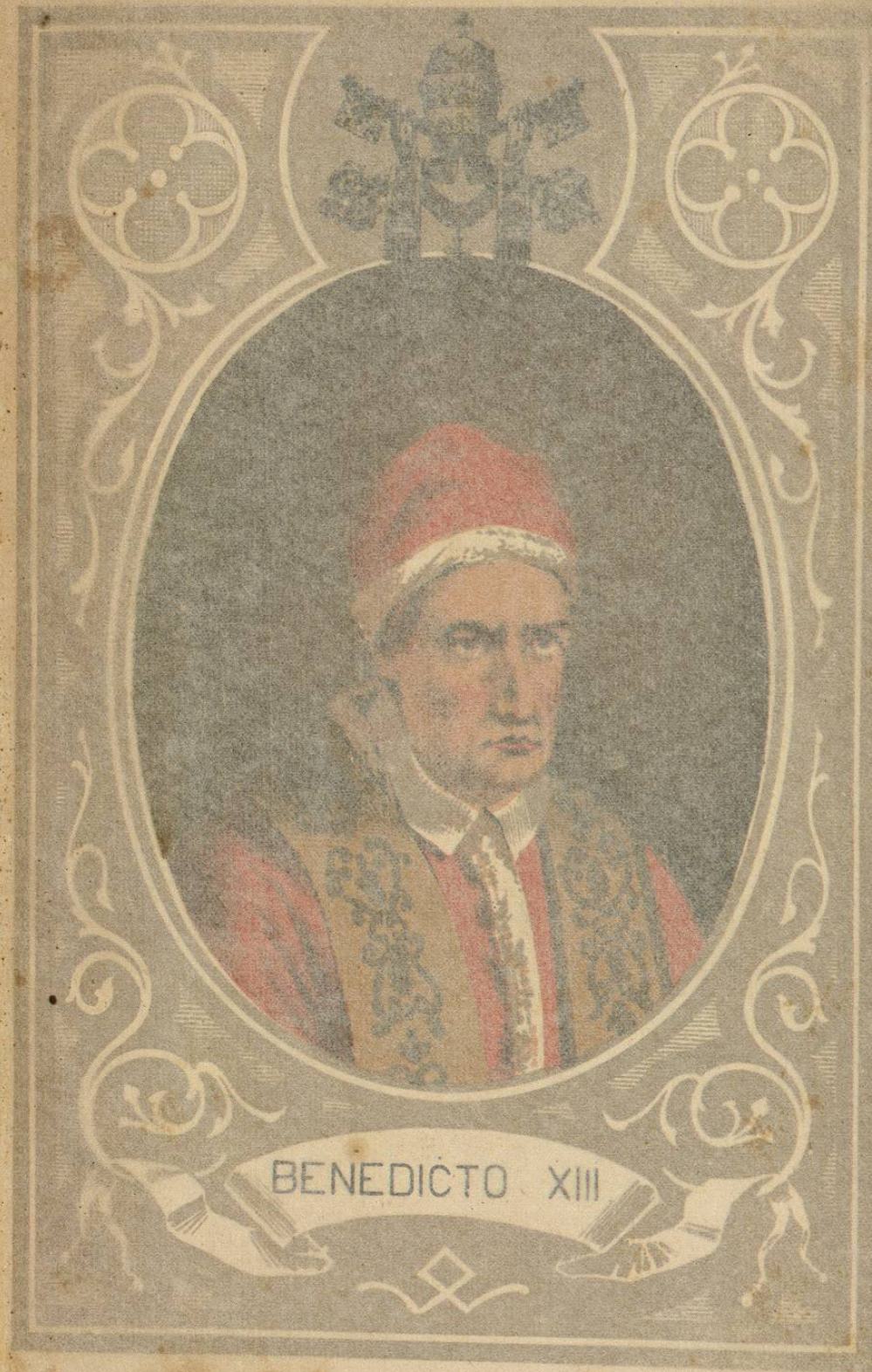
»Inocencio es en la actualidad el mejor soberano que hay; los romanos le han elogiado por espacio de muchos años, lamentándose de la corta duracion de su pontificado. En todas partes reinaba la abundancia y el orden, y tanto los grandes como el pueblo todos estaban igualmente contentos.»

»Despues de una vacante de dos meses y veinte y siete dias fué elegido Papa el cardenal Vicente Maria Orsini, primogénito que era de Fernando X., duque de Gravina. La muy ilustre familia Orsini habia producido diez y ocho santos, cinco Pontífices y cuarenta cardenales,

»Vicente Maria que habia nacido en Gravina, ciudad de Nápoles en 1649, renunció al derecho de primogenitura, así como á una honrosísima colocacion que le ofrecian sus parientes y se marchó á Venecia en donde profesó en la orden de predicadores de Santo Domingo cuando contaba diez y nueve años de edad. El papa Clemente X le creó cardenal en 1672, á la edad de veinte y tres años. Por tres veces rehusó la púrpura y para que la aceptase fué necesario que el Papa y el general de su orden le mandasen que observase las reglas de obediencia sometiéndose á la voluntad del sumo Pontífice.

»En 1675 fué nombrado arzobispo de Manfredonia, pasando despues á desempeñar el arzobispado de Benevento. En suma, el 29 de Mayo de 1724 fué elegido Papa.

»Resistióse á aceptar la tiara, y hubo necesidad de llamar al general de su orden, al que á pesar de su dignidad siempre habia guardado obediencia, el cual le dirigió su palabra para persuadirle. El cardenal Orsini inclinó la cabeza, llamó al cardenal penitenciario al cual rogó que le absolviese del voto que habia hecho de no aceptar dignidad alguna, y admitió la tiara, tomando el nombre de Benedicto XIII, en memoria de Benedicto XI, benedicto como él y célebre por su santidad. Desde el cónclave fué conducido á la basilica del Vaticano en la *silla gestatoria*, y al llegar á ella quiso dirigirse por sus pies á la capilla del *Santisimo Sacramento*, y



de su pérdida, y el pueblo

lalandé en su *Viaje á*

soberano que hay; los
lamentán-
partes rei-
el pue-

de una vacante de tres meses y veinte y siete días fué
cardenal Vicario Maria Orsini, primogénito que
de Fernando X., duque de Gravina. La muy ilustre familia
Orsini habia producido diez y ocho santos, cinco Pontífices y cua-
renta cardenales.

Yacinto Maria que habia nacido en Gravina, ciudad de Ná-
politas en 1649, renunció al derecho de primogenitura, así como á
una herosísima colocacion que le ofrecian sus parientes y se
marcó á Venecia en donde profesó en la orden de predicadores
de Santo Domingo cuando contaba diez y nueve años de edad. El
papa Clemente X le creó cardenal en 1672, á la edad de veinte y
tres años. Por tres veces rebuso la púrpura y para que la aceptase
le ordenaron que el Papa y el general de su orden le mandasen
que obedeciese las reglas de obediencia respetándose á la voluntad
del papa.

fué nombrado arzobispo de Manfredonia, pasando
después á ocupar el arzobispado de Benevento. En suma,
en el mes de mayo de 1744 fué elegido papa.

al aceptar la tiara, y habiéndose apresurado de llamar al
general de la orden, al que á pesar de su dignidad siempre habia
guardado respeto, á quien le suplicó su palabra para persuadir-
le. El papa le hizo ver que habia llamado al cardenal peniten-
tario de su orden, y le hizo ver el voto que habia hecho de
no aceptar la tiara, tomando el nombre
de benedicto XI, benedicto como
el y cuando la tiara fué conducido á la
basílica de San Pedro, y al llegar á ella quiso
dirigirse por el altar del Santísimo Sacramento, y

